

MERCURIO PERUANO

DEL DIA 24. DE MARZO DE 1791.

CONTINUACION DE LA DISERTACION HISTORICA Y
Política sobre el Comercio del Perú.

Esta destruccion sería horrible, si tuviese rasgos de verisimilitud el cálculo que hace subir á trescientos millones sus Naturales; pero el impertinente Autor (14) de ese despreciable cómputo ha sido unico, y abandonado en sus extravagancias: los que mas se adelantan no exceden de cien millones, corriendola de Sur á Norte con todas las Islas de su dependencia (15), y aun con esa notable rebaxa, se apartan en mucho de la verdad, pues los Arítméticos políticos é imparciales, solo regulan 40. millones en todo el nuevo mundo al tiempo de su descubrimiento.

Las causas verdaderas de esta extraordinaria despo- blacion de la América, tomada en el sentido general ya ex- presado, han de buscarse en el género de vida á que esta- ban contraídos sus habitantes originarios. Dependientes en la mayor parte de la caza y de la pesca, pasaban los dias en una agitacion violenta, ó carecian de aquellos alimentos mas homogéneos á la propagacion de la especie humana. Las

De Guer-

(14) Riccioli.

(15) El Aleman Susmylek; pero despues de esta numeracion, en su Quadro, ó Tabla de los vivientes pone 130. millones en Europa, 650. en Asia, 150. en Africa, y 150. en América.

Guerras casi continuas, que habia entre las Naciones que poblaban el Pais: los Sacrificios de victimas racionales, que se acostumbraban en algunas: los delitos que eran bien comunes en otras: finalmente lo insaludable del clima, con especialidad en las Islas y Provincias mas inmediatas á la equinocial, sembradas de bosques y lagunas, que hacian la atmosfera mas húmeda que en ninguna otra parte de la tierra: todos estos principios se oponian á que las generaciones se multiplicasen; y á lo mismo contribuía la ignorancia en que yacia el Americano de las artes útiles y necesarias á las comodidades de la vida.

A esta última falta suplieron los Indios del Perú, segun el estado incompleto de sus conocimientos. Como no sabian contar hasta veinte, sin emplear signos materiales que supliesen á la idéa de las cantidades, recurrieron á los *Quipos*, cuya varia combinacion, nudos y colores, les tenia lugar de Arithmética, de Historia y de Pintura. Las celebradas ruinas de la fortaleza del Cuzco nos demuestran hasta donde puede llegar la fuerza del hombre, quando no la realzan la ciencia del equilibrio, y la maquinaria. Esos fragmentos dan á conocer, que en los tiempos de los Incas fabricaban los Peruanos con solidez y ostentacion; pero que no llegaron á alcanzar ni el uso de las ventanas. Acumular gruesas piedras con gran número de hombres, fue el último esfuerzo de su Architectura: esfuerzo admirable para una Nacion destituida de toda matemática; pero muy inferior á lo que con menos trabajo y muy pocos brazos executan nuestros aparejos reales. El mayor peñasco que forma aquel edificio se regula de 25. á 30 mil libras, y el destinado á colocarse en Petersburgo para pedestal de la estatua de Pedro I. pesa dos millones trescientas mil libras. El de la fachada del Louvre se acerca á dos millones, y el gran Obelisco de Egipto con el peso de un millon trecientas diez mil noventa y quatro libras navega por el Meditetráneo para elevarse en Roma (16).

Es observacion del profundo Naturalista del siglo (17), que en todos los Países incultos y salvajes, los Rios

son

(16) El de San Juan de Letran, que hizo traer el Emperador Constanccio segun refiere el historiador Marcelino.

(17) Carlos Linneo, en su obra Sistema de la Naturaleza.

son mas espaciosos y extendidos con proporcion al volumen de sus aguas, que en las Regiones habitadas por Pueblos civilizados; y esta verdad es sensible en el interior del Perú, donde se hace preciso atravesar continuamente arroyos y torrentes, que embarazan notablemente el giro, y comunicacion por no ser muchos los Puentes que faciliten el transporte, y de los que carecian sus naturales, ignorando el arte de fabricar en bóveda, aunque las Balsas y los Puentes de Soga suplian á estas deficiencias, que no podian ser sensibles á una Nacion que no tenia otra necesidad, que la de acarrear su tributo hasta el Cuzco.

Las referidas causas, uniéndose á los vicios inherentes del terreno, embarazaban en el Perú los progresos de la Agricultura, conociéndose desde el principio, que favorecido en la produccion de todo género de metales, era por lo mismo condenado á una ingrata esterilidad en los demas dones de la naturaleza (18). *Hay muy pocas tierras buenas en el Perú; no crece el maiz en el Collao en mas de ciento y cincuenta leguas á la redonda por su excesivo frio; la escasez de aguas imposibilita en los Valles la cosecha, pues hay mas de setecientas leguas de Costa arenisca, y ardiente, en que no llueve, ni corre algun Río (19).* Asi hablaba muy á los principios uno de sus Historiadores.

El tiempo, Juez supremo de las especulaciones, y posibilidades, ha convencido la solidez de ese dictámen, no habiendo recibido el Perú en cerca de tres siglos aumento alguno en el acopio de frutos, siendo estos proporcionados al número de sus habitantes, únicos consumidores, con quienes puede mantener ese Comercio, proveyéndose reciprocamente unas Provincias de los Ramos que necesitan, con el sobrante de que abundan las otras; cuyo monto, especie y giro marítimo y terrestre, puede abaluarase á favor de este Virreynato de seiscientos veinte y cinco mil ciento noventa y dos pesos, como lo evidencian los cálculos, que á costa de penosas y prudentes investigaciones se han podido instruir, para dar

(18) Es observacion que hace Estrabón en el libro 3. de su Geografia, aun siendo tan anterior en siglos al descubrimiento de la América, aunque de esa regla exceptua á la España.

(19) Historia de los Incas, tomo 2, pág. 85.

dar á esta materia todo el esclarecimiento, y seguridad, de que puede ser susceptible.

Excede de un millon la ganancia, que reporta en la introduccion de sus frutos á las Provincias de Buenos-Ayres; no hay con ellas giro alguno marítimo, pues no debe tenerse por tal, el que las circunstancias de la Guerra de 79 estimulasen á remitir dos, ó tres Embarcaciones del Callao á Montevideo, con cacao y cascarilla destinada á transbordarse en los Navios, que seguan viage á Cadiz, y parte de azúcares, mieles, y texidos del Pais para su interior consumo; pues ni es un reglado Comercio que se haya continuado despues, ni su corta consideracion varía el cálculo formado, el que igualmente no se destruye con la escasa porcion de sebo, y yerba llamada del Paraguay, que ha conducido en los últimos años el Buque dirigido del Puerto de Motevideo al de Arica, para habilitar de Azogues los Minerales de aquella Gobernacion.

Pero el Comercio terrestre de frutos, que mantienen los Partidos de las Intendencias de Arequipa, y Cuzco con los de esa Jurisdiccion, internandolos hasta la Villa de Potosí, y Ciudad de Chuquisaca con Arrieros ó conductores propios, (cuyos fletes aunque de aumento, y ventaja no es facil regularse por la variedad de sus precios, originada de la misma diferencia de las distancias) asciende á dos millones treinta y quatro mil novecientos ochenta pesos, perteneciendo en esta suma á las Provincias de Arequipa por sus naturales producciones de aguardientes, vino, azeyte, pimientos, y azúcares, un millon trecientos mil quatrocientos setenta y cinco pesos; y á la del Cuzco por sus texidos, azúcares, y granos, setecientos treinta y quatro mil, quinientos cinco pesos, como con la posible exáctitud, y puntual numeracion de los otros menudos Ramos que entran en ese giro, se individualizan en los Planes número 1. y 2., los que mostrando igualmente recibir en retorno la primera trecientos ochenta y nueve mil docientos sesenta pesos, y la segunda quatrocientos setenta y cinco mil quinientos treinta pesos, resultan á favor de esta docientos cincuenta y ocho mil novecientos setenta y cinco pesos, y de aquella novecientos once mil docientos quince, los que saldan sus moradores con moneda acuñada en la casa de Potosí, regulandose por esta razon su introduccion á este Virreynato en mas de un millon de pesos de la labrada en cada año.

Co-

225.
Como las Provincias de la Sierra agregadas á Buenos-Ayres son las mas abundantes en minas, y por esta razon las mas pobladas, y estériles; es preciso, se provea el crecido número de sus consumidores con los frutos, y producciones de la Costa, únicas tierras que en el Perú pueden emplearse en el fomento de la Agricultura, siendo las de Arequipa por su inmediacion el recurso que remedia esa escasez, y el Cuzco el que ministra en sus Fábricas, la ropa, y textiles necesarios al vestuario, aunque la crecida internacion de lanas de Europa por el Rio de la Plata haya causado en los últimos años notable decadencia en ese Ramo, expendiéndose los Chamelotes, Tripes, Paños de segunda &c. en un precio igual al principal de España, y motivando en su concurrencia la ruina de las Bayetas, y textiles del País, quien vé con dolor pasar el provecho á manos extrangeras, por no ser ellos efectos nacionales.

Con las demas gobernaciones es marítimo el Comercio, siendo la exportacion del Puerto del Callao en la diversa clase de Buques, pertenecientes á vecinos de esta Capital, y se numeran en el Plan número 3.; y ascendiendo en su total á trecientos veinte y seis mil quinientos quintales, se juzga sobrante el de cien mil, para conservar este giro, en el qual es siempre contraria la Balanza al Perú, en mas, ó menos diferencia, que le es preciso igualar con el dinero necesario á formar el equilibrio.

El principal es con el Reyno de Chile por sus tres Puertos, Concepcion, Valparaiso, y Coquimbo. No todos los efectos que á el se conducen, son producciones de este Virreynato; los Tocuyos, y Paños de Quito pertenecen al de Santa Fé, y los Añiles al de Nueva-España; pero, aun formado el cálculo con esos Ramos abalauandose la exportacion en quatrocientos cinquenta y ocho mil trecientos diez y siete pesos, y los generos de importacion en seiscientos veinte y nueve mil ochocientos pesos, resulta á favor de aquel gobierno ciento setenta y un mil quatrocientos ochenta y tres pesos, demostrada en el plan número 4.

El origen de esta excesiva ventaja se deriva de la notable esterilidad, que padecieron los Valles inmediatos á esta Capital por el terrible terremoto acaecido á fines del pasado siglo; pues perdidas las cosechas de granos en los años siguientes,

tes; é infecundos sus campos para la siembra de Trigos se vio subir el precio de una fanega á treinta pesos: calamidad pública, que dió ocasion al principio del presente, á entablar este comercio, conduciéndose en Navíos dedicados al transporte, ceñido antes su tráfico á otros efectos de los que producen sus extendidas campañas (20).

Se continuará.

COPIA DE UNA CARTA ESCRITA DE LA VILLA DE
Cañete á la Sociedad, con fecha de 15. de Febrero.
 de 1791.

MUY Señores míos: felices llamaba Horacio á los Agricultores, por que separados de los vicios, y estrépito de las cortes, imitan la nunca bien alabada sencillez de los primeros hombres, cultivando pacíficos las virtudes, y heredad de sus Padres. ¡Dichoso mil veces el que uniendo con la labor del campo el estudio de la Naturaleza, sabe recompensar la soledad eterna, y los calores con que el ardiente Syrio fatiga al labrador! Yo que me veo colocado en el número de aquellos venturosos, procuro arreglar el tiempo de suerte que sin faltar á las complicadas atenciones que pide el beneficio de la Casa-dulce, y fábrica de sus azúcares, ni negarle á los miembros cansados el espacio necesario á su restauracion, empleo algunos ratos en expresar los movimientos con que esa benéfica madre engendra, y diversifica sus producciones. En prueba de esto voy á referir á Vms. la historia, y mis conjeturas del extraño Meteoró, que se observó en este Valle la noche del 25. de Diciembre del año que acaba de expirar.

A las 6. y 12. minutos de la tarde del enunciado día se puso el Sol, y apenas con su ausencia empezó á obscurecer la noche, quando hallandose serena y despejada la atmosfera, se dexó ver en ella una sombra, que corriendo N, S. por debaxo del zenit, abrazaba todo el Valle. Su figura era un segmento circular de cerca de 115. grados de circunferencia, cuyos extremos perpendiculares al horizonte estaban cortados, y suspensos en el ayre. Su aspecto igual por todas partes manifestaba tener media vara de grueso. Lo embellecian, ó mas bien ha-

(20) Brabo de Castilla, *Voto consultivo.*

hacian horroroso la mezcla de los colores negro y ceniciento, que figuraban un iris de las sombras. Inmóvil en su primera situación permaneció hasta las diez y media, en que comenzó á desvanecerse al paso que se abanzaban los crepúsculos de la Luna.

Mientras que el Pueblo levantaba las manos para implorar de la Deidad suspendiese los estragos, que creía anunciarles aquella triste señal, voltegeaba por mi cerebro la Meteorogénia. La tal qual instruccion que tengo de ella me impelia á hacer una exhortacion filosófica á estos Moradores, y combatirles sus prestigios; pero me aterroró la memoria de la Aurora austral, que apareció en el Cuzco el año de 42, si mal no me acuerdo. Conmovidos sus vecinos con un fenómeno tan raro hubieron de anatematizar al docto Don Joseph Pardo Marques de Valle-Umbroso, por haber tomado el arriesgado partido de combatir sus preocupaciones. Así dexé que libremente hicieran estas todas las impresiones que acostumbran, recogiendo á explorar la causa del referido fenómeno que creo ser la siguiente.

La Primavera fue muy lluviosa, y aun en muchos dias del Estio ha caido mas agua en la costa que en lo mas riguroso del Invierno. Es natural que la abundante lluvia unida á las muchas humedades de este Valle, impregnasen la tierra de infinitos vapores, que mezclados con otras tantas exhalaciones se elevaron á la atmosfera, volatilizados por el calor producido así por la direccion perpendicular de los rayos solares en el Estio, como por la conmocion del fuego central, que estos mismos introducen en la presente estación. Las alturas que ocupaban en ella los enunciados vapores debian proporcionarse á su diversa gravedad específica, por la que se equilibran con las columnas del fluido aéreo. Así unos subirian á la parte superior, mientras otros se quedaban en la inferior.

Vagantes y sin destino los vientos, que de la parte del Levante suelen soplar blandamente á las cinco de la tarde, los fueron reuniendo de suerte que representandose á la vista distar igualmente por todas partes en la entrada de la noche, la imaginacion figuró aquel arco. La tranquilidad de aquella, y la mutua atraccion de unos corpúsculos con otros los mantuvo firmes, hasta que soplando el Este con alguna fuerza al Oriente de la Luna los dividió y extinguió. En las Actas de los Eruditos que se imprimen en Leipsick se lee (Diciembre 1730.)

que el físico Vvegnero observó en Gormendorf el 4. de Marzo de 1728, un arco formado por el concurso de varias nubes, al que teniendo la proyeccion NE. SO. se atribuyó su origen al sudest, que entonces ventaba.

Permitanme Vm. aventurar otra congeturilla, en un siglo que paga á peso de oro las novedades en la Física. Yo creo, que el enunciado arco fue un iris verdadero, causado por el reflexo de alguna de las Estrellas que llegaban á su ocaso. La demonstracion es clara. Supuesto que la atmosfera estaba cargada de una multitud de átomos, y vapores terrestres, estos con el frio de la noche se irian condensando y descendiendo, segun que su gravedad iba superando la del ayre en que nadaban, como sucede con la lluvia. Como nuestra situacion era entre las exhalaciones descendentes, y las Estrellas referidas, teniendo á las primeras por delante, y á las segundas á las espaldas, es regular que el centro de esta, ó aquella, segun variabamos de posicion coincidiese con nuestros exes ópticos. Admitida esta hipótesi, todas los rayos luminosos con que el Astro embestia los vapores serian rechazados sobre el ojo de el Espectador baxo de un mismo ángulo, igual al de su inclinencia. Los objetos que se ven baxo de un ángulo idéntico, parecen estar á igual distancia; pero no pudo haberse verificado esta igual distancia, sin que la série de átomos que dividia el Valle figurase un arco, segun principios de Óptica, y Geometria. Con que es natural que fuese un iris producido por la causa mencionada.

La variedad de sus colores fue efecto, no tanto de la descomposicion de la luz, quanto de la cantidad rechazada: allí donde era cortisima, se representó el negro, y donde mayor el ceniciento. Como los crepúsculos de la Luna apagan el debíl resplandor de las Estrellas, es regular que con su nacimiento nos robasen este raro fenomeno, como acontece en los iris lunares, si se acercase la Aurora del dia.

La del presente ha empezado ya á esclarecer la campaña; y los gritos del Mayoral me obligan á que apague el candil, interrumpa mis meditaciones filosóficas, y ocurra á la labranza.

Dios Nuestro Señor conserve la Sociedad para gloria del Perú é instruccion de sus muy afecto. *Felix Agricola.*

Prevenimos á los SS. Subscripores no se molesten en enviar su contingente al Despacho, por haber nombrado á un Colector, que privativamente entienda en la cobranza, con el voletín respectivo.